



INTEGRANTES DEL H. AYUNTAMIENTO P R E S E N T E S

Los suscritos integrantes del H. Ayuntamiento de León 2021-2024, con fundamento en lo dispuesto por los artículos 56, fracción IV, de la Constitución Política para el Estado de Guanajuato; y 76, fracción I, inciso a), de la Ley Orgánica Municipal para el Estado de Guanajuato; nos permitimos someter a la consideración de este Honorable Ayuntamiento, la presente iniciativa por el que se adiciona un artículo **168-a, al Código Penal del Estado de Guanajuato**, en atención a la siguiente:

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

Las estadísticas nacionales arrojan que al año mueren por accidentes automovilísticos aproximadamente 17 mil 500 personas, mientras que, en el mundo, los percances automovilísticos son la novena causa de muerte. Por tanto, es un problema que requiere atención.

Los principales factores que inciden en este tipo de accidentes son los ocasionados por errores humanos, como velocidad excesiva, no ceder el paso en los cruces, no guardar la distancia requerida o rebasar sin las precauciones debidas. Sin embargo, a la mayoría de ellos se suma el consumo de alcohol, de drogas, enervantes o la ingestión de sustancias que provocan efectos similares.

La primera causa de muerte en adolescentes en el país corresponde a accidentes automovilísticos. Este tipo de eventos de tránsito son originados por personas que manejan en estado de ebriedad, se suma a otros como las lesiones o agresiones. Como se advierte, la situación es poco favorable, en ese contexto es necesario combatir este riesgo en forma preventiva y convencer a la gente del peligro que significa conducir un vehículo con niveles de alcohol.

Consumir alcohol, deteriora las funciones esenciales para una conducción segura, como la visión y los reflejos, y disminuye la capacidad de discernimiento, lo que se asocia generalmente a otros comportamientos de riesgo, como el exceso de velocidad y el incumplimiento de las normas de protección, es decir el uso del cinturón de seguridad o en su caso del casco.

El problema no es menor porque según datos del Centro Nacional para la Prevención de Accidentes, el costo a nivel nacional a causa de accidentes, particularmente ocasionados por automotores es, aproximadamente, de unos 121 mil millones de pesos al año. Ahora bien, a lo anterior se suma, que como





consecuencia del abuso en el consumo de alcohol, 50 por ciento de los fallecimientos por accidentes de tránsito, y dos terceras partes de los peatones atropellados derivan por conductores bajo el influjo de bebidas alcohólicas.

Conducir bajo el efecto del alcohol es una enorme responsabilidad para quien toma tal determinación, dado que las consecuencias negativas son para todos los usuarios de las vías públicas, y no solo para el conductor, pues las víctimas no siempre resultan ser quien conduce, sino también sus acompañantes o los pasajeros de otros vehículos, además de otros usuarios de las vialidades, sobre todo los más vulnerables como peatones, ciclistas y motociclistas. Estas personas terminan sufriendo las consecuencias negativas del riesgo asumido por el conductor al manejar el vehículo bajo los efectos del alcohol.

Esta conducta consentida repercute no solo en las víctimas directas sino en las familias, seres queridos y sociedad en general quienes se ven dolidas por el resto de su vida ante la pérdida de una persona importante como lo es una madre, un hijo, un padre o un hermano.

“Manejar bajo el influjo del alcohol es una conducta que se debe evitar, pues no existe justificación para que una mala decisión de este tipo se convierta en el dolor de una familia y en algunos casos en el dolor de toda una comunidad, como varios casos lamentables que hemos sentido en nuestra ciudad”.

Como administración Pública es nuestra obligación no permanecer inmutables ante estos lamentables hechos y evitar futuras pérdidas humanas por eso resulta necesario hacer manifiesto las graves consecuencias que tiene manejar bajo los influjos del alcohol, que en muchos casos destruye familias.

Las consecuencias son serias, por una mala determinación que se toma, no solo se amenaza la salud sino que también se pone peligro la vida y la integridad de muchos. En términos de vida humana, el costo es muy alto, las pérdidas son daños irreparables. Las personas que padecen o sufren profunda inclinación para con el alcohol no reconocen cuando rebasan los límites de su consumo, en combinación con el desvalor de su propia existencia y la de los seres que conviven con el adicto, arribando su irresponsabilidad para conducir en ese estado vehículos automotores.

El objetivo de la presente iniciativa es promover el cambio de actitud, entre los conductores de vehículos en el sentido de que no manejen bajo el influjo de bebidas alcohólicas, drogas o enervantes que desencadenen no solo daños materiales sino también lesiones e incluso la pérdida de vidas humanas, lo que es invaluable de reparación.





La experiencia ha demostrado que cuando las leyes no van acompañadas de un sistema de control eficaz dejan de tener el efecto esperado. Así, en el caso de las restricciones sobre alcoholemia, su aplicación estricta mejora tanto la eficacia de estas limitaciones como la continuidad de su puesta en práctica.

No olvidemos que la ley tiene una función preventiva; es decir, la persona que combine alcohol con el volante debe estar consciente de que su conducta puede ser sancionada con la aplicación más drástica, cuyo contenido es el derecho penal y que se traduce en pena de prisión, que no es otra cosa que la pérdida de la libertad.

Lo anterior no es óbice para instrumentar medidas de promoción de la salud que incluyan prácticas de consumo saludable, es decir consumo dentro de los niveles de bajo riesgo en la población general y promover actitudes de respeto a la decisión de no consumir por parte de las personas que tienen la responsabilidad de conducir vehículos de transporte.

Conviene tener en cuenta además normas vigentes en países de similar desarrollo al nuestro, verbigracia, en Costa Rica rige desde diciembre de 2008 una ley de tránsito mucho más severa de lo que aquí se pretende, pues castiga con de uno a tres años de cárcel a quienes manejen su vehículo por encima del límite de 0.75 gramos de alcohol por litro de sangre (entre dos y tres cervezas), aparte de que les decomisan el carro y les suspenden la licencia por dos años.

En Estados Unidos. El delito de DUI (driving under the influence) generalmente se clasifica como un delito menor, pero en el según el número de condenas anteriores por conducir ebrio en su expediente, también se puede clasificar como delito grave. Michigan es una de las entidades de la Unión Norteamericana con penas más severas ante esta conducta, tiene sanciones que pueden incluir la revocación de la licencia de hasta cinco años y la posibilidad de tiempo en la cárcel de hasta cinco años.

La razón por la que la legislatura estatal ha optado por imponer tan severas penalidades por este crimen es porque las miles de personas que viajan por las calles y carreteras de Michigan merecen tener carreteras seguras. El trágico número de accidentes relacionados con la intoxicación está disminuyendo a nivel nacional, pero conducir en estado de ebriedad sigue siendo una de las principales causas de lesiones y muertes en las carreteras.

En nuestro país, el Código Penal Federal establece prisión hasta de seis meses, multa hasta de cien pesos y suspensión o pérdida del derecho a usar la licencia de manejador al que en estado de ebriedad o bajo el influjo de drogas



enervantes cometa alguna infracción a los reglamentos de tránsito y circulación al manejar vehículos de motor.

Por otro lado el Código Penal del Estado Coahuila dispone que la conducción de vehículos en estado de ebriedad o bajo influjo de narcóticos, se impondrá de uno a tres meses de prisión y de doscientos cincuenta a quinientos días multa, o libertad supervisada.

Por su parte el Estado de Chiapas en su Código Penal impone una sanción de seis meses a dos años de prisión y hasta cien días de multa, además de la sanción correspondiente al delito que se hubiere cometido a quien en estado de ebriedad o bajo el influjo de drogas o sustancias similares, conduzca algún vehículo.

Al respecto el Estado de Nayarit contempla una sanción similar al disponer prisión de uno a tres años y multa de veinte a cien días, y suspensión de la licencia para manejar por igual término, al que conduzca un vehículo de motor en estado de ebriedad plenamente comprobado, o bajo la influencia de narcóticos o sustancias tóxicas.

El Código Penal del Estado de México además de la pena por el delito cometido, impone de seis meses a un año de prisión, de treinta a cien días multa, y suspensión por un año o privación del derecho de manejar.

Actualmente el Código Penal de nuestro estado solamente impone dos a ocho años de prisión, veinte a ochenta días multa y la suspensión de la licencia de conducir por igual término al tipificar la conducta en el delito de Homicidio Culposo o lesiones a quien conduzca un vehículo bajo el influjo de bebidas embriagantes, estupefacientes o sustancias psicotrópicas o bien si solo resultaran lesiones.

Por lo antes expuesto es primordial tomar medidas legales para persuadir manejar vehículos automotores bajo el influjo de bebidas alcohólicas, para evitar ser sancionado por la norma penal, pero sobre todo impedir que ocurran accidentes viales en las vialidades del Estado, pues el conductor siempre tendrá otras opciones para su movilidad, con el que hace seguro su regreso, el de sus acompañantes y con ello la vida y integridad de los demás que transitan a su paso. **Tomando en cuenta lo antes citado no hay justificación para manejar bajo los influjos del alcohol.**



Por otra parte, de acuerdo con el artículo 209 de la Ley Orgánica del Poder Legislativo del Estado de Guanajuato, manifestamos que la iniciativa que aquí presentamos tendrá, de ser aprobada, el siguiente:

I. Impacto jurídico: El artículo 40 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos establece que es voluntad del pueblo mexicano constituirse en una República representativa, democrática, laica, federal, compuesta de Estados libres y soberanos en todo lo concerniente a su régimen interior. A su vez, la Constitución Política para el Estado de Guanajuato, en su artículo 56 fracción IV establece la facultad de los Ayuntamientos de proponer iniciativas de leyes y decretos que permitan crear o reformar el marco jurídico de nuestro estado. En el caso que nos ocupa se propone la creación de la punibilidad dentro del Código Penal del Estado de Guanajuato, respecto la conducta de conducir un vehículo automotor bajo el influjo de alcohol, drogas, enervantes y otras análogas que produzcan efectos similares.

II. Impacto administrativo: La presente iniciativa no trae consigo la creación de estructuras administrativas, toda vez que la propuesta trasciende en la creación de un supuesto de hecho dentro del Código Penal del Estado de Guanajuato, en el ánimo de evitar conductas que afectan la salud y seguridad de las personas.

III. Impacto presupuestario: De la presente propuesta no se advierte un impacto presupuestal.

IV. Impacto social: La presente iniciativa brindará herramientas jurídicas para que los operadores del derecho puedan actuar, de allí surge la justificación de la iniciativa que propone sancionar a los conductores que manejen en estado de ebriedad y bajo el influjo de drogas u otras sustancias enervantes, poniendo en riesgo la vida o el patrimonio de las personas.

Respecto a la vinculación de la presente iniciativa con los Objetivos de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible, debemos precisar que esta impacta positivamente en el Objetivo 16 «Paz, Justicia e Instituciones Sólidas» buscando promover el estado de derecho en los planos nacional e internacional y garantizar la igualdad de acceso a la justicia para todos.

Por lo anteriormente expuesto me permito someter a la consideración de esta Honorable Asamblea el siguiente proyecto de:



DECRETO

ÚNICO.- Se adiciona un artículo 168-a, al Código Penal del Estado de Guanajuato, para quedar como sigue:

Artículo 168-a. A quien conduzca un vehículo de motor en estado de ebriedad o bajo el influjo de drogas, enervantes y otras análogas que produzcan efectos similares, se le impondrán de seis meses a un año de prisión, de treinta a cien días multa, y suspensión por un año de la licencia que le permite conducir vehículos de motor dentro del Estado.

Si el activo es conductor de vehículos de transporte público de pasajeros, de personal o escolar en servicio, se le impondrán de uno a dos años de prisión, de treinta a doscientos días multa y suspensión por igual término de la licencia que le permite conducir vehículos de motor dentro del Estado.

TRANSITORIO

Artículo único.- El presente decreto entrará en vigor el día siguiente al de su publicación en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Guanajuato.

León, Guanajuato, a 22 de noviembre de 2021

**Integrantes del
H. Ayuntamiento de León, Guanajuato
Administración 2021-2024**

Esta hoja pertenece a la Inicialiva que presenta el H. Ayuntamiento de León, Guanajuato, 2021-2024, para la adición de un artículo 168-a, al Código Penal del Estado de Guanajuato.

